

Ezequiel: Autor y Fecha

Si “el año treinta” del 1:1 se refiere a la edad de Ezequiel, él tenía veinticinco años cuando fue llevado cautivo y treinta cuando fue llamado al ministerio. Treinta años era la edad en que los sacerdotes comenzaban su cargo, y por lo tanto era un año notable para Ezequiel. Su ministerio comenzó en el 593/92 a.C. y se extendió por lo menos veintidós años hasta el 571/70 a.C. (25:17). Él era un contemporáneo tanto de Jeremías (quien era unos veinte años mayor) y Daniel (quien era de la misma edad), a quien él nombra en el 14:14, 20; 28:3 como un profeta que ya era bien conocido. Al igual que Jeremías (Jer 1:1) y Zacarías (cp. Zac 1:1 con Heh 12:16), Ezequiel fue tanto un profeta como un sacerdote (1:3). Debido a su contexto sacerdotal, él estaba particularmente interesado y a la vez familiarizado con los detalles del templo; así Dios lo usó para escribir mucho acerca de ellos (8:1-11:25; 40:1-47:12).

Ezequiel y su esposa (quien es mencionada en el 24:15-27) estaban entre los diez mil judíos que fueron llevados cautivos a Babilonia en el 597 a.C. (2 R 24:11-18). Ellos vivían en Tel-abib (3:15) en la cuenca del río Quebar, probablemente al SE de Babilonia. Ezequiel escribe de la muerte de su esposa en el exilio (Ez. 24:18), pero el libro no menciona la muerte de Ezequiel, la cual la tradición rabínica sugiere que ocurrió en las manos de un príncipe israelita cuya idolatría él reprendió alrededor del 560 a.C.

El autor recibió su llamado a profetizar en el 593 a.C. (1:2), en Babilonia (“en la tierra de los caldeos”), durante el quinto año de la cautividad del rey Joaquín, la cual comenzó en el 597 a.C. Frecuentemente, Ezequiel fecha sus profecías a partir del 597 a.C. (8:1; 20:1; 24:1; 26:1; 29:1; 30:20; 31:1; 32:1, 17; 33:21; 40:1). Él también fecha el mensaje en el 40:1 como el 573/72, el decimocuarto año después del 586 a.C., esto es, la caída final de Jerusalén. La última profecía fechada de Jerusalén fue en el 571/70 a.C. (29:17).

Las profecías en los caps. 1-28 están en orden cronológico. En el 29:1, el profeta regresa a un año antes del 26:1. Pero a partir del 30:1 (cp. 31:1; 32:1, 17), él está cerca de ser estrictamente cronológico.